



En exposición “Tierra. Caos y Germen. Colección Sívori”

A través de dos grandes nodos: caos (Sala A) y germen (Sala B) se despliegan alrededor de 130 piezas de la Colección Sívori que abarcan un horizonte temporal: desde los primeros años del siglo XX hasta el presente.

La hipótesis de investigación realizada en torno de esta exhibición enlaza diversos núcleos narrativos que se vinculan de manera diagramática con la representación de la tierra como lugar de pertenencia y disputa.

La muestra permanecerá abierta al público hasta el 3 de diciembre de martes a viernes de 12 a 20 hs y sábados, domingos y feriados de 10 a 20 hs.

Acontecimientos históricos a nivel global como la resistencia durante la Guerra Civil Española (1936-1939) y los albores de la Segunda Guerra Mundial (1939-1945) definen el conjunto de obras de la primera matriz conceptual: caos. La llamada “década infame” y la crisis reinante en aquellos años ponen en primer plano las voces de los trabajadores, los sistemas de arrendamiento rural junto a sus protagonistas, los colonos inmigrantes y los pueblos originarios que han sido desterrados.

En el campo cultural, seguido a la academia y la vanguardia de los años 20, la presencia de los Artistas del Pueblo –Guillermo Facio Hebequer, Agustín Riganelli, AldofoBellocq, José Arato y Antonio Vigo– y, por otra parte, figuras como Antonio Berni, enriquecen el lenguaje y la cultura visual del período abarcando una extensa producción gráfica que va desde las artes aplicadas hasta las artes plásticas. A través de estos artistas, la pintura, la escultura, y fundamentalmente el dibujo y el grabado, muestran un despliegue único hasta el momento, presentando imágenes que oscilan entre los expresionismos y el nuevo realismo.

La segunda matriz conceptual, germen, expone un origen, el nacimiento de aquello que está en proceso de transformación. Una imagen eco, *Santiago del Estero* de Enrique Policastro, resuena y expande los diversos nodos que integran



esta matriz conceptual de pertenencia. Por un lado, las representaciones de mujeres son abordadas desde lo figural hasta ensayar una disolución metamórfica con lo biológico en la obra de Elda Cerrato *El cuerpo humano o coloquio sobre el temblor* y los dibujos pertenecientes a la donación Riganelli, expuestas por primera vez y ampliamente representados en la exposición.

La materialidad clásica del conjunto de cabezas de niños de los artistas Agustín Riganelli, Carolina Álvarez Prado, Alberto Lagos y Pedro Tenti se vuelve un contrapunto de los elementos matéricos informales en las piezas *Círculo en gris* de Clorindo Testa y *Entraña terrenal* de Noemí Di Benedetto. En este sentido, las transformaciones de la ciudad entre los años 30 y 60 se amplían, emergen los suburbios y el barrio se articula como el germen de la vida social, visible en la película Buenos Aires (1958) de David Kohon. Finalmente, dentro de esta matriz, ancladas en un horizonte temporal extendido hasta el presente, las imágenes del paisaje se exhiben como un motivo que articula un modo contemplativo y empático, hasta otro tipo de representaciones actuales que lo muestran en una constante cromática dinámica y mutante como en la obra de Raquel Forner *La Potestad* o la pintura *Vértigo* de Marcia Schwartz.

Esta relación vinculante entre los dos matrices, caos y germen, como bien ha planteado en relación a la pintura el filósofo Giles Deleuze, es diagramática, manual y comporta una manera de observar el mundo donde ambas instancias son indisociables. Donde la catástrofe sin un origen o un origen sin un desequilibrio son inimaginables.